



La poesía de VICENTE ALEIXANDRE

Stephan Brühl
Grupo de Teatro
Instituto Cervantes de Múnich

«Sí, poeta: el amor y el dolor son tu reino»

Este año celebramos los centenarios de dos grandes poetas españoles que pertenecen a la llamada "Generación del 27" y que, además, fueron grandes amigos: Federico García Lorca y Vicente Aleixandre. El año 1977 Aleixandre recibió el premio Nobel (el cuarto poeta español después de Echegaray en 1904, Benavente en 1922 y Juan Ramón Jiménez en 1956). El poeta subrayó que «es un premio concedido a todos y me alegro por todos... Formamos un grupo de amigos estrechamente unidos, pero cada uno con su personalidad...». Y con estas palabras de solidaridad se refirió a sus compañeros de la Generación del 27, y entre otros mencionó explícitamente a Dámaso Alonso, a Alberti, y a García Lorca.

Ya el año pasado presentamos en el Instituto de Múnich dentro de la serie de las "veladas de la Biblioteca" un recital de poesía de Vicente Aleixandre. Esta actividad ha sido la base para la siguiente aproximación a su obra.

La persona de Aleixandre al principio me quedó un poco lejana porque su obra (especialmente la primera etapa) no deja traslucir claramente al poeta como hombre con todas sus necesidades y deseos. Más bien me parece un alejamiento del mundo real para dejar paso a una visión cósmica. Poesía muy diferente a la de Miguel Hernández, por ejemplo, otro de sus grandes amigos, en cuyos versos uno siempre siente el olor de la tierra, la pasión carnal, la alegría y tristeza a la vez (véase *Al Norte* nº 2).

Sin embargo, hay que tener en cuenta las circunstancias de la vida de Aleixandre; esa grave enfermedad renal que durante mucho tiempo impidió al poeta participar en la vida pública. Fue el único de su generación que se había quedado en el país después de la guerra civil. Casi no salió de su casa de la calle de Velintonia en Madrid, pero era una persona de talante amigable, un hombre abierto que siempre estaba dispuesto a recibir y aconsejar a amigos. Fue el gran maestro para muchos poetas de las generaciones que sucedieron a la suya. Además, según L. A. de Villena era «uno de los hombres mejor informados de Madrid, ... encendido por la actualidad, anticlerical y anticonvencional, absolutamente hastiado del régimen franquista» (crítica al libro de de J.L. Cano, *Los cuadernos de Velintonia*). Esto nos revela a una persona que no vivió encerrada en su torre de marfil.

En una carta a Dámaso Alonso (19 de septiembre 1940), Vicente Aleixandre escribe: «Soy el poeta o uno de los poetas en quienes más influye la vida. Siento en mí una especie de leonina fuerza inaplicada, un amor del mundo, que a mí, hombre en reposo, me hace sufrir o me exalta.....Los límites corporales que me aprisionan se rompen, se superan en esa

suprema unificación o entrega, en que, destruida ya mi propia conciencia, se convierte en el éxtasis de la naturaleza toda».

En la carta continúa: «Al beber el vino encendido del sol, siento la comunión de la vida». "Comunión" es una de las tres palabras claves con las que se puede caracterizar toda su obra: Comunión - Comunicación - Conocimiento

Comunión

Su primera etapa (hasta *Sombra del paraíso*) es una ansiosa búsqueda del amor, pero de un amor generalizado que incluye no sólo al hombre sino también a la naturaleza. Del libro *La destrucción o el amor* se puede decir incluso que falta en él el hombre como individuo. Porque el hombre aparece sólo como parte del universo, junto con animales, plantas y también elementos inanimados (mar, montes, selvas, rocas...). Los límites se desvanecen para dar paso a una descripción más general: las espumas del mar son cabelleras difusas, el mar siente a los peces como si fueran pájaros, el cuerpo femenino aparece como «diamante o rubí duro, brillo de un sol» y más tarde como «cráter». Todo esto indica la comunión cósmica, el amor al mundo y a la vida en general. Pero esta fusión significa la aniquilación, el abandono del ser con sus deseos y necesidades individuales. Aleixandre se distingue así claramente de la poesía mística y no busca a Dios, sino que para él el cosmos es más bien donde el hombre se disuelve. Creación y destrucción, amor y muerte, estas parejas de palabras explican el panteísmo de Aleixandre, una actitud mental que Pedro Salinas llamó "panteísmo pesimista" y Cernuda "vitalismo desesperado": la existencia es posible solamente a través del amor que lleva a la destrucción. La conjunción "o" en el título del libro no tiene valor disyuntivo sino más bien explicativo y subraya esta concordancia.

El poema *Unidad en ella* es la más clara proclamación de esta visión: "Ella" puede significar la mujer amada, pero sobre todo es la naturaleza, el mundo. El fin del poema evoca el dualismo del amor y de la destrucción:

*Este beso en tus labios como una lenta espina,
...
luz o espada mortal que sobre mi cuello amenaza,
pero que nunca podrá destruir la unidad de este mundo.*

La mayoría de los poemas transmite este entusiasmo casi místico, pero hay uno que destaca por su frialdad y pesimismo, *Corazón en suspenso*: la ausencia de amor. Aleixandre

usa aquí una cadena de metáforas surrealistas: corazón/ pájaro / luna colgada / medalla que cuelga / lata / cuchillo. La palabra «suspense» lleva consigo la ambigüedad del significado «pendiente/parado» y «colgado». El corazón como «lata triste» también hace pensar en un latir desolado. La densidad de la descripción viene subrayada por la casi total ausencia de verbos: el tiempo no existe; no hay movimiento, todo permanece en un estado helado. El estilo entrecortado y estático intensifica así la angustia y la radical soledad del ser.

El lenguaje poético de *La destrucción o el amor* se podría denominar "surrealismo domesticado". Aleixandre ya ha pasado su etapa del surrealismo como concepto formal (*Pasión de la tierra, Espadas como labios*) pero aprovecha de estas adquisiciones en el uso de las metáforas para intensificar sus visiones: cierta disolución de la lógica para expresar la fusión con el cosmos.

En el libro *Sombra del paraíso* han desaparecido las luchas y reina la naturaleza pura. Es una mirada bastante nostálgica y melancólica hacia el pasado de un paraíso perdido del que nos queda sólo la sombra (o que ha caído en la sombra). Es la descripción de un mundo antes del pecado, el recuerdo de la fuente de la infancia ("Mar del paraíso"):

*Heme aquí frente a ti, mar, todavía...
Con el polvo de la tierra en mis hombros,
impregnado todavía del efímero deseo apagado del
hombre, ...*

El amor queda lejos, immaterial y casi irrecuperable; está fusionado con una naturaleza paradisiaca.

Hay que tener en cuenta que este libro fue escrito los primeros años después de la guerra cuando reinaba la censura. Fue la emigración del poeta a un exilio interior.

Con *Sombra del paraíso* y *Nacimiento último* se cierra la primera etapa de la obra de Aleixandre, la etapa de la poesía cósmica.

Comunicación

«... el poeta que soy yo tiene vocación comunicativa. Quisiera hacerse oír desde cada pecho humano, puesto que, de alguna manera, su voz es la voz de la colectividad, a la que el poeta presta, por un instante, su boca arrebatada». Esto dice Vicente Aleixandre en su discurso durante la concesión del premio Nobel y así explica el cambio de su poesía a partir del libro *Historia del corazón*: ahora el hombre entra en escena como ser sensible que necesita algo más que la pura naturaleza y que puede existir, aún más, vivir, solamente en colectividad.

Esta nueva actitud -el hombre que se reconoce únicamente en los otros hombres- aparece clara en estos versos de *En la plaza*:

*...no te busques en el espejo,
en un extinto diálogo en que no te oyes.
Baja, baja despacio y búscate entre los otros.
Allí están todos, y tú entre ellos.
Oh, desnúdate y fúndete, y reconócete.*

En el poema *Entre dos oscuridades, un relámpago* Aleixandre responde a los versos de Rubén Darío "Y no saber adónde vamos, ni de dónde venimos..." con la imagen de la vida como un instante entre dos nada, una «súbita iluminación», «una tienda de campaña que el viento furioso muerde» en el desierto lleno de arena. Para poder sobrevivir en este alrededor hostil y consumir el corto relámpago que dura la vida es necesario el amor humano de la pareja:

*...Y te miro. Y déjame que te reconozca.
A ti, mi compañía, mi sola seguridad, mi reposo instan-
táneo, mi reconocimiento expreso donde yo me siento y
me soy.*

Conocimiento

Sus *Poemas de la consumación* fueron escritos desde la vejez y son resumen de vida.

*Tras el cristal la rosa es siempre rosa.
Pero no huele.
La juventud distante es ella misma.
Pero aquí no se oye.
Sólo la luz traspasa el cristal virgen.*

El cristal deja traspasar la luz y así deja ver el pasado, pero también es un obstáculo e inhibe la aprehensión sensual. Con estas imágenes Aleixandre aclara su idea sobre la diferencia entre "saber" y "conocer": sabiduría como un estado perfecto (en un sentido literal), que sólo permite ver pasivamente y que supone la llegada al final de cualquier desarrollo que no ofrece ya sino la muerte. Por otra parte, conocimiento es un proceso activo, que permite mirar, sentir...: es sinónimo de vida.

En otro poema Aleixandre ha sublimado esta idea brevemente a la fórmula

«Ignorar es vivir. Saber, morirlo».

Sin embargo, ni la vejez ni la muerte para Aleixandre producen angustia o desesperación. En *El enterrado* recoge la idea que ya formuló en el poema *El muerto* del libro *Nacimiento último*: la unificación con la tierra y el comienzo de otra vida. De cierta manera es la vuelta a la solidaridad cósmica de la primera etapa, pero ahora aparece purificada por la serenidad de la vejez:

*La tierra germinal acepta el beso
último...
... Tenaz vivo del todo,
bajo un cielo inmediato: tierra, estrellas.*

Bibliografía

de Vicente Aleixandre

Obras completas, Aguilar, Madrid, 1968.
Espadas como labios / La destrucción o el amor, Castalia, Madrid, 1972
Sombra del paraíso, Castalia, Madrid, 1976.
Historia del corazón, Espasa-Calpe, Madrid, 1985

sobre Vicente Aleixandre

Die spanische Lyrik der Moderne, Hrg. von M. Tietz, Verlag Vervuert, Frankfurt, 1990, pp. 251-262.
L. Cernuda, *Crítica, ensayos, evocaciones*, Seix Barral, Barcelona, 1970, pp. 213-233.
J.L. Cano, *Los cuadernos de Velintonia*, Seix Barral, Barcelona, 1986.
L.A. de Villena, "La pública intimidad aleixandrina", en *Insula*, 474 (1986), p. 8
A. Colinas, *Aleixandre, el autor y su obra*, Barcanova, Barcelona, 1982.

Biografía de Vicente Aleixandre

- 1898 El 26 de abril. Vicente Aleixandre, de ascendencia levantina, nace en Sevilla.
- 1900 Se traslada con su familia a Málaga.
- 1909 Traslado a Madrid.
- 1917 Encuentro con Dámaso Alonso.
- 1919 Se licencia en Derecho y obtiene el título de Intendente Mercantil.
- 1925 Serios problemas de salud. Una tuberculosis renal le aparta de toda actividad profesional y social.
- 1928 Publicación del primer libro, *Ámbito*.
- 1929 Termina de escribir *Pasión de la tierra*.
- 1932 *Espadas como labios*.
- 1933 Premio Nacional de Literatura por el ciclo *La destrucción o el amor* (en aquel momento todavía inédito).
- 1934 Comienza a escribir *Mundo a solas*, que no se editará hasta 1950.
- 1935 Publicación de *La destrucción o el amor* en Madrid y de *Pasión de la tierra* en México. Conoce a Miguel Hernández y a Pablo Neruda. Colaboración en la revista *Caballo verde para la poesía*.
- 1937 Recaída en su enfermedad.
- 1939 Escribe *Sombra del paraíso*.
- 1944 Se publica *Sombra del paraíso*.
- 1949 Es elegido miembro de la Real Academia de la Lengua.
- 1954 *Historia del corazón*.
- 1958 *Los encuentros* (prosa).
- 1953 *Nacimiento último*.
- 1968 *Poemas de la consumación*.
- 1974 *Diálogos del conocimiento*.
- 1977 Recibe el Premio Nobel de Literatura.
- 1984 El 14 de diciembre muere en Madrid.

LIBRERIA



ANTONIO
MACHADO

Servimos libros a todos los países.
Recibimos pedidos por fax
nº (+34 1) 310 36 84
y también por Internet
a la dirección:
machado@expocenter.com

Fernando VII 17
28004 Madrid



AL - ANDALUS LENGUA Y CULTURA ESPAÑOLAS

- Cursos Estándar, Intensivo y Superintensivo.
- Cursos Complementarios: DELE, Literatura, Arte, Cocina, etc.
- Varios tipos de alojamiento.
- Actividades extraescolares: visitas culturales, excursiones, etc.
- Barrio residencial, a 5 minutos de la playa.
- Seriedad, ambiente familiar, atención personalizada.

Herrera, 12 29017 Málaga, España
Telf.: +34 952291741 Fax: -34 952203785
E-mail: al-andalus@al-andalus.org
<http://al-andalus.org>

Selección: Montserrat Cervera
Traducción: Stephan Brühl

UNIDAD EN ELLA

Cuerpo feliz que fluye entre mis manos,
rostro amado donde contemplo el mundo,
donde graciosos pájaros se copian fugitivos,
volando a la región donde nada se olvida.

Tu forma externa, diamante o rubí duro,
brillo de un sol que entre mis manos deslumbra,
cráter que me convoca con su música íntima,
con esa indescifrable llamada de tus dientes.

Muero porque me arrojo, porque quiero morir,
porque quiero vivir en el fuego, porque este aire de fuera
no es mío, sino el caliente aliento
que si me acerco quema y dora mis labios desde un fondo.

Deja, deja que mire, teñido del amor,
enrojecido el rostro por tu purpúrea vida,
deja que mire el hondo clamor de tus entrañas
donde muero y renuncio a vivir para siempre.

Quiero amor o la muerte, quiero morir del todo,
quiero ser tú, tu sangre, esa lava rugiente
que regando encerrada bellos miembros extremos
siente así los hermosos límites de la vida.

Este beso en tus labios como una lenta espina,
como un mar que voló hecho un espejo,
como el brillo de un ala,
es todavía unas manos, un repasar de tu crujiente pelo,
un crepitar de la luz vengadora,
luz o espada mortal que sobre mi cuello amenaza,
pero que nunca podrá destruir la unidad de este mundo.

EINHEIT IN IHR

Glücklicher Körper, der mir durch die Hände gleitet,
geliebtes Gesicht, in dem ich die Welt betrachte,
in dem anmutige Vögel sich flüchtig spiegeln,
und in die Gegend fliegen, wo man nichts vergißt.

Deine äußere Gestalt, harter Diamant oder Rubin,
Sonnenglanz, der zwischen meinen Händen erstrahlt,
Krater, der mich ruft mit seiner intimen Musik,
mit diesem undeutbaren Blitzen deiner Zähne.

Ich sterbe, weil ich mich hinwerfe, weil ich sterben will,
weil ich im Feuer leben will, weil diese Luft von draußen
nicht die meine ist, sondern der heiße Atem,
der mich verbrennt, wenn ich mich nähere, und meine Lippen aus der
Tiefe vergoldet.

Laß mich, laß mich schauen, gefärbt von der Liebe,
das Gesicht errötet von deinem purpurnen Leben,
laß mich den tiefen Aufschrei deines Innersten schauen,
wo ich sterbe und für immer dem Leben entsage.

Ich möchte Liebe oder Tod, ich möchte völlig sterben,
ich möchte du sein, dein Blut, diese wälzende Lava,
welche eingesperrt schöne äußerste Glieder benetzt
und so die wundervollen Grenzen des Lebens fühlt.

Dieser Kuss auf deinen Lippen wie ein langsamer Stachel,
wie ein Meer, das als Spiegel verwandelt davonflog,
wie der Glanz eines Flügels,
ist immer noch zwei Hände, ein Streicheln deines rauschenden Haars,
ein Knistern des rächenden Lichts,
ein Licht oder tödliches Schwert, welches über meinem Nacken droht,
aber niemals zerstören kann die Einheit dieser Welt.

Sprechen-
undverstehen-
bücher



Buchhandlung
GEIST
Am Wall 161

Geist - die Fachbuchhandlung
für Fremdsprachen.

El aire

Aún más que el mar, el aire,
más inmenso que el mar, es-
tá tranquilo.

Alto velar de luzides sin nadie.
A eso la corteza juró un día,
de la tierra, sedente, huma-
no. In victo,
el aire ignora que habitó en
tu pecho.

Sin memoria, inmortal, el
aire explende.

Vicente Aleixandre

PENSAMIENTOS FINALES

Nació y no supo. Respondió y no ha hablado.

Las sorprendidas ánimas te miran
cuando no pasas. El viento nunca cumple.
Tu pensamiento a solas cae despacio.
Como las fenecidas hojas caen y vuelven
a caer, si el viento las dispersa.
Mientras la sobria tierra las espera,
abierta. Callado el corazón, mudos los ojos,
tu pensamiento lento se deshace
en el aire. Movido suavemente. Un son de ramas
finales, un desvaído sueño de oros vivos
se esparce... Las hojas van cayendo.

ENDGEDANKEN

Er wurde geboren und wußte nicht. Er antwortete und hat nicht geredet.

Die überraschten Seelen schauen dich an,
wenn du nicht vorbeigehst. Der Wind geht nie zu Ende.
Dein vereinzelt Denken sinkt langsam.
So wie die abgestorbenen Blätter fallen und weiter
fallen, wenn der Wind sie zerstreut.
Während die kahle Erde sie erwartet,
offen. Verstummt das Herz, still die Augen,
so löst sich dein Denken langsam
in der Luft auf. Sanft bewegt. Ein Klang letzter
Zweige, ein fahler Traum von lebendigem Gold
verströmt sich.... Die Blätter fallen.

EL ENTERRADO

La tierra germinal acepta el beso
último. Este reposo en brazos de quien ama
sin tregua, conforta el corazón. Vida, tú empiezas.
Sábana de verdad que cubre el alma
dormida, mientras los brazos grandes no desmayan
jamás. Tenaz vivo del todo,
bajo un cielo inmediato: tierra, estrellas.

DER BEGRABENE

Die sprießende Erde nimmt den letzten Kuß entgegen.
Dieses Ausruhen in Armen von Einem, der
bedingungslos liebt, behagt dem Herzen. Leben, du
beginnst.
Laken der Wahrheit, das die schlummernde Seele bedeckt,
während die weiten Arme nimmer erlahmen.
Unbeugsam lebe ich vollständig,
unter einem greifbaren Himmel: Erde, Sterne.

CORAZÓN EN SUSPENSO

Pájaro como luna,
luna colgada o bella,
tan baja como un corazón contraído,
suspendida sin hilo de una lágrima oscura.

Esa tristeza contagiosa
en medio de la desolación de la nada,
sin un cuerpo hermosísimo,
sin un alma o cristal
contra lo que doblar un rayo bello.

La claridad del pecho o el mundo acaso,
en medio la medalla que cuelga,
ese beso cuajado en sangre pura,
doloroso músculo, corazón detenido.

Un pájaro solo - quizá sombra,
quizá la dolorosa lata triste,
el filo de ese pico que en algún labio
cortó unas flores, un amarillo estambre o polen luna.

Para esos rayos fríos,
soledad o medalla realizada,
espectro casi tangible
de una luna o una sangre o un beso al cabo.

HERZ IN DER SCHWEBE

Vogel wie ein Mond,
Mond, aufgehängt oder schön,
so tief wie ein zusammengezogenes Herz,
ohne Faden schwebend an einer dunklen Träne.

Diese ansteckende Traurigkeit
inmitten der Trostlosigkeit des Nichts,
ohne einen wunderschönen Körper,
ohne Seele oder Kristall,
an dem ein schöner Strahl zerstieben kann.

Die Helle der Brust oder vielleicht der Welt,
in der Mitte die pendelnde Medaille,
dieser Kuß, geronnen zu reinem Blut,
schmerzhafter Muskel, stehengebliebenes Herz.

Ein einsamer Vogel - vielleicht Schatten,
vielleicht das schmerzhaft traurige Blech,
die Schneide dieser Spitze, die auf einer Lippe
ein paar Blumen zerschnitt, einen gelben Blütenfaden oder Mondstaub.

Für diese kalten Strahlen,
Einsamkeit oder Medaille geworden,
fast berührbare Erscheinung
eines Mondes oder eines Blutes oder eines Kusses zuletzt.

DIE LUFT

Die Luft, sogar noch mehr als das Meer,
unermeßlicher als das Meer, sie ist ruhig.
Hohes Wachen in Klarheit ohne jemand.
Vielleicht vermochte die Erdkruste
eines Tages dich als Mensch fühlen. Unbesiegt,
weiß die Luft nicht, daß sie in deiner Brust wohnte.
Ohne Erinnerung, unsterblich, erglänzt die Luft.